

SERMON

DECIMOQUINTO

DEL GLORIOSO PATRIARCA

SAN BENITO,

EN EL REAL CONVENTO DE SANTO DOMINGO
el Antiquo, de Religiosas de Toledo. Año
de 1686.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te. Matth. 19.

SALVACION.

Num. I.  Onfieso desde luego, que excede à toda la eloquencia, y aun al mayor silencio excede el assumpto glorioso de nuestra celebridad. Celebra oy este Religiosissimo Monasterio; à quien? Ni es facil decirlo con las palabras, ni aun insinuarlo es facil con el silencio de la admiracion. Dirè que es vn Abraham, Padre Excelso de innumerables gentes Sagradas. Bastarà dezir, que es vn Moyfes, Legislador Religioso, que sabe facer aguas de vna piedra? Le comprarè con el grande Elias, à quien obedecieron los cuervos? Dirè que es vn Eliseo milagroso, que hace nadar al hierro sobre la agua? Vn David, de tan singular mansedumbre, que llora por la muerte de su enemigo? Vn Pedro, que sabe hacer sobre las aguas passo seguro? Vn Pablo, molestando sin riesgo del estimulo de la carne? Religiosissima Comunidad, quien es este asombro de la naturaleza, à quien celebra tu fervorosa devocion? Quien es este portento de la gracia, à quien consagras

estos reverentes obsequios?

2 Oigamos, que llama nuestras atenciones el Real Profeta David: *Constituente diem solemnem in condensis, usque ad cornu Altaris.* Determinad (dize) vn dia solemne, que se ha de celebrar con grande concurso (esto es: *in condensis*, segun San Agustin: *In confrequentationibus*) el concurso ha de llenar el Templo hasta el Altar, en que està el inefable Sacramento. Así Lorino: *Usque ad cornu Altaris.* Bien: y con quien habla David? Casiodoro: *Isud dicitur Benediciti.* Parece que escribió para este dia. Habla el Profeta (dize) con los Benedictos, ò Benedictas, encargandoles vna fiesta muy solemne: *Isud dicitur Benediciti: constituite diem solemnem in condensis.* Raynerto: *In Congregationibus.* Dirèmos, que habla con este Real Monasterio? Pero como, si es de Religiosas Bernardas, y habla David con las Benitas? *Isud dicitur Benediciti.* Ea, veamos. Quien no sabe que este Religiosissimo Monasterio es de Santo Domingo de Silos, el anti-

Psalm. 117.

Aug. ibi.

Lorin. ibi. num. 27. Casiodor. ibi.

Rayner. ibi.

guo è Nadie lo ignora. Y por que se llama el antiguo? Es porque tiene su origen desde el tiempo del Apostol Santiago, en que le habitaban vnas Virgenes virtuosas? Es así; pero despues abrazaron el Abito, y Regla del gloriosissimo Patriarca S. Benito, en que perseveraron hasta la pérdida de España; que si tienen el Abito blanco aora, es porque restaurado el Reyno, y reedificado este Santuario insigne, admitió gustoso la reforma que le propuso San Bernardo. Luego es antiguo, por la antigüedad de ser Monasterio de Religiosas Benitas? Es, que esta Religiosissima Casa es con quien habla David, para que celebren vna fiesta grande: *Isud dicitur Benediciti: constituite diem solemnem, in Congregationibus.*

3 Sea así; pero quien es el empleo que ha de tener esta grande solemnidad? Reparete (dize Casiodoro) que ya lo ha dicho David: *Benedictus qui venit in nomine Domini.* San Cypriano leyó: *Benedictus est.* Benedicto, ò Benito es el que viene à ser el empleo de estas demostraciones festivas: *Benedictus est.* Benito es el que viene en el nombre. De quien? Diga

Cypr. ap. Lorin. ibi.

Rom. in Theaur. conc. hoc fest.

Orat. de S. Benedic.

Quintan. sanct. de Ecl. 2. de Marz. Tricen. l. 1. de vir. illust. ord. S. Bened.

Francisco Romano: *Venit in nomine Abraham.* Viene en el nombre del Patriarca grande Abraham: porque si este fue el Padre de la Fè, y Padre excelso de innumerables gentes: S. Benito fue Columna firme de la Fè Catholica, y Padre vniversal de todos los Monges, como lo dixo el Papa Zacharias: fue Padre de los Padres, dixo el Pontifice Stephano: y aun Padre fue de los que son Padres de Padres: porque si el nombre de Papa es lo mismo que Padre de Padres: hijo de San Benito fueron sesenta y tres Pontifices, los veinte y cinco de ellos canonizados; quantos Arçobispos? Cincuenta sucesivos lo fueron de esta Santa Iglesia Primada, sin otros innumerables de otras Santas Iglesias: Emperadores, Reyes, Cardenales, Patriarcas, Obispos, Abades, Monges, sin numero: es Padre de muchas gentes: *in nomine Abraham.*

4 Vno San Benito (prosigue el Romano) en nombre de Moyfes: *Benedictus est.* *qui venit in nomine Moyfi:* Porque si Moy-

Greg. II. 2. Dialog. 6. 8.

Vergom. an. 355. Carri. ser. 4. de S. Beniti. Greg. 2. Dialog. 6. 8.

Greg. III.

Adm. ser. 4. de S. Benito.

Birg. l. 2. rev. c. 30. Greg. l. 2. Dialog. 6. 8.

5 Ea, es este prodigio de santidad el que encarga David que se celebre? *Constituente diem solemnem: Benediciti est, qui venit.* Parece que si; pero me dize el Real Profeta que no: porque el que he propuesto es vn Benito, que vino en nombre de los Santos; pero la fiesta ha de ser (dize David) à vn Benito, que no solo venga en nombre de los Santos, sino en el nombre del Señor: *Benediciti est, qui venit*

ni in nomine Domini. Si, Catholicos, grande gloria es de nuestro Santo, que este lleno del espíritu de los Santos todos respecto su mayor perfeccion es estar lleno del Espíritu de la Santísima Trinidad, en cuyo nombre viene: *In nomine Domini.* Participa del Espíritu del Eterno Padre, à quien se atribuye el poder, en el que tuvo para obrar milagros tiene el Espíritu de Dios Hijo, en la altísima Sabiduría que le comunicò, y tiene el Espíritu de Dios Espíritu Santo, en el amor encendido con que se abraza: *Benedictus est qui venit in nomine Domini.* Este, pues, portento de perfeccion es oy el feliz empleo de la devocion festiva de esta Religiosísima Comunidad, a quien encarga que le celebren, David: *Isid dicitur*

Benedicite constituite aitem solemnen, in Congregationibus. Pero à todos nos encarga David la celebrad: *In frequentationibus,* para que todos nos alentemos à la imitacion de sus virtudes, y tantas obras, que es vno de los fines con que se celebran las fiestas de los Santos: *In condensis* (dixo Hugo Cardenal) *virtutum, & bonorum operum.* Este aliento es el que à mi toca este dia; pero siendo marinero que sin viento favorable no puedo alentar la Nave para que camine: felicitemos el prospero viento de la gracia, para el acierto, y el fruto; por medio de la poderosa intercessión de Maria Santísima;

Ave Maria, &c.

* * *

Eccc nos reliquimus omnia, & sequati sumus te. Matth. 19.

S. I.

S. Benito Arbol grande, que renancò sus ramas para el logerto, y el fruto.

Lomiso fue en Dios criar hombres, que plantar arboles en este Valle grande del mundo. Arbol de el revés llamó al hombre la antiguedad; y si preguntamos al otro ciego ilustrado, del Evangelio, nos dirà que ve à los hombres, como arboles: *Video homines velut arbores ambulantes.* David tambien comparò à un arbol al justo: *Erit tanquam lignum;* pero no à un arbol estéril, sino arbol que dà su fruto à su tiempo: *Quod fructum suum dabit in tempore suo.* Notefe que dize, su fruto: *Fructum suum.* Allà en el principio, quando poblò Dios de arboles la tierra, ordenò que llevasen el fruto segun su naturaleza cada arbol: *Facient fructum iuxta genus suum.* Luego siendo el hombre arbol racional, debe llevar fruto de razon, que es de conocimiento, obediencia, y amor à la Divina Magestad. Esto es: *iuxta genus suum,* dizen Eucherio, y el V. Beda: y este es el fruto proprio que dize David: *Quod fructum suum dabit:* y para este fruto nos plantò en la tierra la Omnipotencia de Dios: *Posui vas ut ealis, & fructum as-*

feratis. Pues aora, Fieles. Esperò Dios este fruto racional, de la libertad del hombre, y lo que le pagò fue el fruto amargo de la desobediencia à su divino precepto: *Expectavit ut faceret vas* (dixo Ilatas) *& fecit labrascar.* O kistina ingratitude del hombre! pero, ò bondad amabilissima de Dios! tratò su amor de inxerir el arbol, para que bolviese à llevar el debido fruto. A este fin se hizo hombre, padeciò, murió, y nos inxerid en su Cruz, nos regò con su preciosa sangre, para que arboles no solo racionales, sino Christianos, llevemos frutos dignos de tan noble inxerto: *In Adam secundo insiti sumus,* dixo Ascenio. Y quando hemos de llevar el fruto? En su tiempo: *In tempore suo.* Quando es su tiempo? Siempre, dixo el P. Oliva: que inxertos en Jesu Christo, siempre debemos llevar fruto de su obediencia, y amor: *Ex quo enim Ecclesia arbores, & infra Cruci sunt; & Christi cruce rigate, nullo non tempore fructum ferre debent.* Pero me direis, donde voy?

7 Hame estado escuchando con grande paciencia S. Bernardo, y como que viene a su casa à predicar, prorrumpe en estas dulces palabras: *Arbor fuit B. Benedictus, grandis, & fructifera.* Sea así (dize) que sean arboles los hombres: sea así,

así que sean arboles ingertos en Christo los Christianos; pero entre los arboles de la Christianidad es S. Benito arbol, no pequeño, sino grande: es arbol, no estéril, sino fructifero: *Grandis, & fructifera.* Bien; y que fruto levò? fue ingerto en Jesu Christo, no solo por la Fè, y gracia comun, como todos los Christianos, sino por especial gracia, vocacion, y eleccion, y así diò vn fruto perfectísimo. Poco es fruto, dize S. Bernardo: tambien diò flores; poco es flores; tambien hojas, pero todo es fruto, que hasta oy está dando S. Benito: *Usque hodie, triplis fructu pascit Domini gregem: pascit vita, pascit doctrina, pascit intercessione.* Repara (dize S. Bernardo) en las ramas deste arbol prodigioso. No las ves cargadas de fruto? *Onassus fructu?* Esta es la vida con que nos dà exemplo: *Pascit vita.* No las ves hermoseadas con flores? *Vernantes floribus?* Esta es la doctrina con que nos dirige: *Pascit doctrina.* No las ves pobladas de hojas, para hacer sombra à los caminantes? *Folijis viventes;* esta es la intercessión con que nos ampara: *Pascit intercessione.* Pero vida, doctrina, intercessión de San Benito, todo es fruto, con que hasta oy nos sustenta: *Usque hodie triplis fructu pascit Domini gregem.*

8 Esto es lo que oy predica de San Benito San Bernardo; y esto es lo que nos predica à todos nuestro Santo en el Evangelio: *Eccc nos reliquimus omnia, & sequati sumus te.* Dos cosas dize aqui nuestro bendito Santo, que dexò todas las cosas, y que siguiò à nuestro Redemptor. Qué es dexar? Qué es seguir? no otra cosa que el ingerto, y el fruto deste arbol grande. Entre los varios modos que ay de ingerir, es el mejor (dize vn Escritor grande de Agricultura) el ingerto de mesa, y se llama así, porque para hacerle se cortan todas las ramas que tenia el arbol, para que todas sus hojas, sus flores, y sus frutos sean, no del arbol antiguo, sino de otra linea mas noble de el ingerto. Dize, pues, nuestro arbol portentoso: *Eccc nos reliquimus omnia;* todas las cosas dexè, renunciè todas mis ramas, consenti que la gracia cortara en mi quanto tenia del siglo: *Reliquimus*

omnia; pero esto fue para que todas mis flores, mis hojas, mis frutos no siguiesen à mi natural, sino à Jesu Christo, y los instintos de su gracia: *Et sequati sumus te.* O, valgame Dios, y que ramas tenia en lo natural este arbol! No menos que la Serenísima Casa de Austria es rama del Arbol, y Familia ilustrísima Anicia de Benito. Qué nobleza! Qué faxas! Qué cuna! Primo de vn Emperador Justiniano, hijo de Príncipes, pariente de Reyès. Qué atenciones! Qué respetos! Qué esperanças! Y Benito? de fere años se fue à estudiar à Roma; pero de catorze años dexò à Roma, estudios, y esperanças, y se retirò al desierto. Benito, qué haces? *Reliquimus omnia.* Oyò que le llamaba Dios, y dexa todas las cosas. Criabase para arbol grande de la Iglesia Santa; y para hacerse digno del ingerto, y frutos de la gracia, renunciava todas las ramas del mundo, y naturaleza: *Reliquimus omnia, & sequati sumus te.*

9 Cèlebre fue la disputa de los Filosofos, que refiere Theophrastro, en presencia de Philippo Macedon, sobre qual cosa era la mayor entre las grandes de el mundo. Fueron grandes los pareceres; vno dezia, que el Monte Olimpo; otro, que el Sol, y otros otras cosas; pero se determinò la question por el parecer del que dixo, que nada avia grande de las cosas humanas, sino el animo que despreciaba las que parecian grandes: *Verè nihil in rebus humanis magnum, nisi animus magna despiciens.* O Benito portentoso! Grande eres sin disputa, quando así desprecias todas las cosas del mundo, dexandolas todas por atender à tu Dios, y su gracia, que solo merecen la estimacion, y atencion. Veafè lo que dize la Esposa Santa à Dios en su Cantico amoroso: *Ofuletar me osculo oris sui.* Llegue yà, Señor, la vnion amorosa que desço tanto, porque ya conozco, ò bondad infinita, que son mejores tus pechos, que el mas generoso vino: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* No entiendo el motivo de la Esposa Santa. No es en Dios bonissimo todo? como dize que

Dirand in ras. l. 7. c.

Hag. Car. in Psalm. 117.

Isai. 52.

Ascen. in Genes. p. 132.

Oliv. l. 3. serm.

Herrer. lib. 5. cap. 8.

Bern. ser. das. Ben.

Marc. 8.

Psalm. 1.

Genes. 3.

Euch. l. 1.

in Geo.

Beda l. de oper. su. dier.

Ascen. in Genes. l. 1.

Genes. l. 1.

Genes. l. 1.

Genes. l. 1.

Genes. l. 1.

Templ. ap. Offer. ser. de S. Ben. n. d.

Genes. l. 1.

es mejor que el vino el licor de sus amorosos pechos? Cuydado con lo que dize, advierte S. Bernardo, que llama vino a los deleytes del mundo, y llama leche a las delicias de Dios; y aun por esso dize la Espesa, que los pechos son propios de la Divina Bondad: *Ubera tua*, y no llama al vino suyo: *Ubera tua vino*; y por esso afirma que son mejores que el vino de las delicias del mundo, las delicias suaves de los pechos de la Divina Bondad: *Carnis voluptatem, qua tanquam vino ebrii tenebamur, vincant hic, quasi tua nobis ubera stillant, delicta spiritalia*. Bien: pero en que consiste lo mejor? Si la leche de los pechos alimenta, tambien alimenta el vino. Es porque el vino embriaga, y la leche no por mas. Ved (Fieles) la diferencia con que se porta el que toma el pecho del que bebe el vino. Este mira a los otros, y aun les brinda; pero el niño que llega a tomar el pecho, ya veis, que buelve a todos, y a todo las espaldas. Ea, que es mejor que el vino la leche, pues obliga a bolver las espaldas a todo lo que no es Dios, para merecer la vnion amorosa con su Divina Magestad: *Quia meliora sunt ubera tua vino*. O, que bien hazes, Benito admirable, despreciando, y negandote a todo lo terreno!

10 Mas para essa es precisa la soledad? Niegate, desprecia, renuncia todas las cosas con el mundo, quedandote en el poblado; pero retirarte al desierto? para que? Dirèmos, que para la mayor seguridad de la victoria del siglo, que le empezaba a combatir, con tanta grandeza? Ya me acuerdo, que quando salio David a la Campaña con el Gigante, de aquellas cinco piedras, que eligió de la corriente de vn arroyo, puso vna en la honda, y se la fixó en la frente; pero notele como lo dize la Sagrada Historia: *Misti manara suam in peram, tulique unam lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philistaeum in fronte*. Sacó vna piedra del zurrongillo, la puso en la honda, dió bueltas con ella, y hirió en la frente al Gigante. Tanta menudencia! No bastaba decir que le arrojó la piedra, y cayó en tierra el Philistaeo? Para que es referir tan por tan menor que sacó del zurrongillo la piedra, y

que la arrojó con las bueltas de la honda? Pero ya lo entiendo. Era vn Gigante el enemigo, simbolo de los peligros, y ocasiones del mundo, no comunes, sino Gigantes; y para vencer estas importa salir del zurrongillo de las conveniencias propias, y arrojar se lexos de la red de la honra, y rebueltas de los enredos del siglo. Dirèmos, pues, que hoye Benito al desierto, por mas asegurar la victoria de los peligros de su grandeza Gigante a lo del mundo? Claro está, que fue por esso; pero fue por mas, que fue ir a disponerse para llevar el fruto que como arbol grande avia de dar despues a la Iglesia, y cortando todas las ramas de raiz, y arrancandose de poblado: *Relinquimus omnia*.

§. II.

San Benito, arbol grande, que dió en su vida fruto de exemplo de pureza.

11 Pero atendamos ya el fruto de este arbol: *Sequitur sumus te*. El fruto primero que nos ofrece es el de su santa vida, para el exemplo: *Pascit vitam*. Mas por donde empezare? Hablaré de su feé heroyca? De su esperanza firme? De su caridad ardiente? De su humildad extrema? De su pobreza pobre? Cada vna de sus virtudes pedia de justicia vn sermón. Reparemos aora en su invencible castidad. Sabido es el caso de la tentacion deshonesta. Huyó al desierto, como vimos, por alejarse de los peligros del mundo; pero como esta vida es Campaña, como dixo Job, y no ay en la tierra sitio de seguridad, allí le acometió el demonio con su tentacion. Primero en apariencia de vna mirla, que le bolaba cerca para que se divitiesse. Y Benito? Hizo la señal de la Cruz, y desapareció aquella mirla infernal, pero le dexó vn tentacion molestissima, con la representacion de vna muger. O Dios Santo! Aora haciendo Benito la Cruz a la diversion licita, le persigue la tentacion? Ay almas! que diré de las que buscan voluntarias la diversion peligrosa? Estas no han menedar demonio que los tienta. Cui-

serm. ser. in Cant. 3. Reg. 10. Rab. Huc. go Card. ibid. Simil. Plu. hic serm. 1. a 12. 3. Reg. 17.

Tab. 7. Greg. lib. 8. Dialo. Greg. lib. 10. c. 74. Sper. in elench. S. Benedic.

Roma. 6. Aug. de pecc. infl. cap. 11.

dado, cuidado, decia el grande Apóstol: *Ne regnet peccatum in vestro mortali peccatore*. Mirad que no deis lugar a que reyne en vuestro cuerpo el pecado. Qué dices Theologo de los Cielos? El pecado quando reyna, reyna en la voluntad, porque esta es la que le consiente el dominio; pero en el cuerpo? Si, dice el Divino Apóstol: *In vestro mortali corpore*; porque no ha de dexar que reyne en el cuerpo la alma, que no quiere que reyne en la voluntad. Un dexar que reyne la curiosidad en la vista, en el oido, en la lengua, que es sino disponer al pecado el Reyno, sirviendole las armas para que Reyne? *Tolle illi Regnum* (dice S. Agustín) *non habeat arma, unde contra te pugnet*. No dexa Benito que en la vista reyne la diversion de la mirla; y por esso le acomete con la tentacion el demonio.

N. 12. Greg. ubi supra.

O qué affigido se vió! Qué congoxado! Casi llegó la perseverancia a bacular, dice S. Gregorio; pero fue hazer en su propia desconfianza el vacio que pide, para venir de lleno la divina gracia, que nunca falta al que desconfia de sí. Sabeis (Fieles) que hizo, alentado de la gracia? Se arrojó desnudo en vn campo lleno de arbojos, lastimando en las espinas su cuerpo, y abriendole innumerables fuentes de sangre. Qué hazes, prodigio de pureza, es abrir ventanas a la casa terrena, para que salga el fuego deshonesto! Es sangrarte, por sentir la calentura ardiente? Es llorar por todos los poros sangre, a vista de tu peligro? Es arrojar, ingeniero diestro, los tribulos de campaña, para mancar al cavallo del apetito bruto? Espinas? No ay hielos? No ay brasas? No ay disciplinas, que maceren essa carne? Allá haze memoria Plinio de vna Ave, que llama Achanto, de quien dice, conserva su vida entre las espinas; porque huyendo de la Serpiente, no repara en herirse, por guardarse: *Vulneror, ne vulnerer*. Huias, Santo mio, de la Serpiente infernal, y te arrojafe a herirte, por defenderte? O quisiste parecer al Cordero de H Abraham puesto entre espinas, para oftecere holo-

causto de la pureza, y castidad? Qué hazes entre las espinas, Benito?

Hallo respuesta en el tercero libro de los Reyes: Traxo la Armada de Hirán vnos maderos de Ophir, para la fabrica del Templo de Salomon. Qué madera fue esta? El texto la llama Tyina: *Atullit ex Ophir ligna Tyina multa*. Y dice Rabano Mauro era de vnos arboles espinosos, incorruptibles: *Ligna impunitribilia, & spinosa*. Lo mismo Hugo Cardenal, quien añade, que eran rotundos, y blancos: *Rotunda sunt, & candida*. De estos, dice el Texto Sagrado, hizo Salomon los entivos, que como columnas firmes sustentassen el admirable Templo: *Fecitque Rex de lignis Tyinis fulcra domus Domini*. Reparo aqui. Que los eligiesse, por ser incorruptibles, era bien; pero arboles cubiertos de espinas, por qué razón? No ay otros, que no las tengan, y sean incorruptibles? Aun que los aya, dice la Sabiduria de Salomon: ningunos como aquellos tienen tanta seguridad; faben por qué? Porque amaestrados a sufrir espinas quando arboles, fabrán sufrir despues Templos sobre sí, quando entivos, ó columnas: *Fecit de lignis Tyinis fulcra domus Domini*. Pues aora se entenderá el secreto de las espinas de nuestro Santo. Crecia Benito en aquel desierto Arbol grande, para ser despues firme columna, y entivo de la Iglesia. Es así, que era incorruptible en su proposito, era candido en su castidad, y pureza; pero faltandole espinas a tanto arbol, le permitte Dios la tentacion, y le inspira que se arroje a las espinas, para que enseñado a sufrir espinas del campo, sufra, y enseñe a sufrir Templos, y Iglesias despues: *De lignis Tyinis fulcra domus Domini*. Triunfa, triunfa de ti mismo, arbol grande entre las espinas, para que se sustente aora nuestra flaqueza en tu exemplo: *Pascit vitam*.

3. Reg. 10. Rab. Huc. go Card. ibid.

Sequitur sumus te.

)(S)(



Genf. 22

§. III.

San Benito, arbol grande, que dió en su doctrina flores, y fruto de singulares virtudes.

N. 14.

Queréis (Fieles) otro fruto? Este es (dice S. Bernardo) el de las flores de su doctrina: *Pascit doctrina. Quæ Regla la fuya! Quæ prudente! Quæ discreta! Quæ eficaz! Pero quæ mucho, si iba delante en la execucion? Antes de pasar de aqui, avéis de coger a este arbol grande el fruto de su igualdad, y paciencia. Eligieron a nuestro Santo, vòs le obligaron, contra su sentir, unos Religiosos, para que fuese su Abad. Huvo de condescender, aunque previniendoles, que segun sus costumbres, no le podrian sufrir. Era el primero (claro está) al Coro, y los demás ejercicios, de oracion, ayuno, trabajos, y vigilijs. Siguiéronle al gun tiempo, hasta que no pudiendo (por no querer) sufrir tanta observancia, determinaron darle veneno, para salir de tan rigoroso Abad. Dieronle el vaso, echò el Santo la bendicion, quebròse el vaso, desenbròse su intencion dañada: y el Santo, reconviendoles con lo que les avia dicho, de que no podrian sufrirlo, se despidió de ellos para ir al desierto, y lo executò. Quæ hiziera en este lance un zeloso impaciente? Un natural no vencido, revestido de Prelado? Y a se vé; pero en Benito, en este arbol grande, no gobernaba el natural las acciones, sino el espíritu de Dios, en que estaba ingerto; y así, se quedó en su paz, en medio de tanta perfección, y peligro.*

N. 15.

Aug. ser.
114. de
Temp.
Genf. 1.

La primera bendicion de Dios, que hallamos en las divinas letras, fuè à las Aves, y los Pezes: *Vidit Deus quod esset bonum, benedixitque eis.* Si por criaturas de su Omnipotencia; tambien lo son las plantas, y animales: como à estos no dà su bendicion? Fuè mysterio Prophetico de la Ley de Gracia, dice San Anastasio Sinayta; porque las plantas, y animales no nacieron de las aguas, como los pezes, y aves; y solo alcanza la bendicion de Dios à los hombres, que renacen en las aguas del Sacrosanto Baptismo, no à los Infieles fieras,

que están lexos de estas aguas: *Hec prophetice prædicabantur de dominibus, qui baptizantur in Christo.* Sea así, para que estimemos los baptizados este especialísimo beneficio, digno de un perpetuo agradecimiento. Paso à otra cosa. Como bendiciendo Dios à los pezes, no bendice à las aguas, con quien viven? Y a no estaban congregadas en una estancia, y habitacion comun? Y a no eran mar? Pues como no bendice al mar, y à los pezes si? Representan (dice S. Agustín) los pezes à los Santos, y por esso les dà su bendicion: *In comparatione pisces Sanctos dicimus, qui in aqua baptisimatis vivunt.* Por esso? Si; pero está la razon en la diferencia de portarse el mar, y los pezes. Es así, que las aguas del mar, y los pezes, están en comunidad; pero levántese viento: què sucede? Que las aguas del mar se turban; pero los pezes se mantienen en su quietud. El mar se inquieta; pero se están en su sosiego los pazes. El mar inquietandose, dà bramidos; pero los pezes en su sosiego están mudos. El mar turbado, se levanta contra el Cielo; pero entonces se baxan à lo profundo los pezes. Sean pues, benditos los pezes, y no el mar; pues así saben, en medio de la inquietud, y peligro, conservarse en su quietud: *Benedixitque eis.* O Benito, bendito de Dios! Como se conoce que eres Bendicto en la quietud, y paz con que quedas, quando tan turbados los que no quisieron recibir tu exemplo, y tu doctrina! *Benedixitque ei.* Ellos se inquietan, tu sofogado; ellos braman, tu estás mudo; ellos se levantan contra el Cielo, tu te humillas al profundo; tu eres el Santo, y el bendito de Dios: *Pisces Sanctos dicimus: benedixitque eis.*

Aug. ser.
114. de
Temp.
Simil.

Pero no dexemos sin ponderacion esta humillacion, con que baxan al profundo los pezes en la tempestad; que la humildad de Benito, fuè la que en tanta tempestad la conservò igual, con tanta quietud. Preguntémos al Propheta Ezechiël en què parte de aquella Carroza, llena de mysterios, se hallaba el Espíritu de Dios, que era la vida de su movimiento continuo? En las ruedas dice:

Anst. in
Hexam.
lib. 5.

Aug. ser.
114. de
Temp.

Simil.

N. 16.

dice: *Spiritus vita erat in rotis.* No en la caxa? No en los vivientes? No en las alas? En las ruedas le vi yo, dice el Propheta: *Erat in rotis.* Pero en què lo conoció? En que eran unas ruedas, simbolo de una Comunidad Religiosa, que dixo Galfrido, que caminaban sin tirantes, en significacion de que caminaban, no arrastradas por fuerza de mandatos, sino llevadas del interior impulso de el espíritu. Así Theodoro: *Rotis per se motis.* Pero me dà otra luz el Seraphico Doct. Trac Dios al Justo (dice) en una rueda de movimientos varios; y a le levanta à la estimacion de los hombres; y a le baxa al desprecio con estos mismos; y a le humilla, y a le exalta: *Super rotam volubilem vivit, & Deus ipsum vult subiectum motui continuo.* Bien; y la rueda en estos movimientos! Se buelve segun los accidentes, mas no se muda; porque que suba, que baxe, que la lleven por lodo, que vaya por tierra limpia, que la amen, y la celebren, que la aborrezcan, y la vitrajen, se queda siempre en su exe, sin salir de su lugar: *Vir iustus (dice S. Buenaventura) in omnibus his, veluti polus, semper immobilis manet.* Ea pues: Bien. Conoce el Propheta, que está en las ruedas el Espíritu de Dios: *Spiritus vita erat in rotis.* Y bien se conoce asistite este Divino Espíritu en nuestro Santo, quando sin imutarse en lance tan injurioso, se queda en el exe de su proprio conocimiento, y quando por estar en este exe de su humildad, no le imutò tan injurioso accidente: *Veluti polus, semper immobilis manet.*

N. 17.

Pero considerando (Fieles) este proceso, no me arrebatà tanto la atencion la igualdad sufrida de San Benito, quanto me lastima la desgracia de aquella Comunidad. Què à San Benito dexan ir! De su doctrina, y sus consejos se privan? Su admirable exemplo aborrecen? O què consecuencias tan perniciosas! O què cargo de los que entonces le dexaron ir, por tan perniciosas consecuencias! Entrarian despues otros Novicios, que à no averido el Santo, plantas tiernas, fueran despues con su doctrina, y exemplo,

may exemplares; y santos Religiosos; pero hallando relaxada la observancia, se dexaron relaxar, fueron despues pautas torcidas para los sucesores, y iba creciendo con el tiempo la relaxacion. No passà así? Y à cuenta de quien? Claro está que de aquellos, que no admitieron la doctrina, y exemplo de San Benito. O temerosísimo cargo, y mas en Comunidades! Noten, que parece profecía de nuestro Santo en esta ocasion, una sentencia de la Sabiduria: *Fulgebunt iusti, & tanquam scintille, in arundinetis discurrent.* Resplandecerà el Justo, y como centella discurrirà en el cañaberal. Resplandecerà (dice Roberto Holcol) con la luz de la fama, de la vida, y de la doctrina: *Triplei claritate, videlicet, fame, vita, & doctrina.* Veis aqui como lució, y resplandeciò San Benito. Reparo en lo que se sigue: que correrà en el cañaberal: que no estará de asfiento, esso es: *In arundinetis discurrent.* Mas por què no está de asfiento? No se vé? (dice San Buenaventura) Porque es justo, y el otro es cañaberal, que es una Comunidad de hombres relaxados; cañas, vacias en lo interior, aunque en lo exterior resplandezcan; cañas, amigas del agua de los deleytes; y cañas agitadas del viento de la soberbia, y vanidad: *Collegium damnatorum vocatur arundinetum quia in hac vita exterius splendent, sed interius sunt vacui, &c.* Como avia de parar S. Benito en el cañaberal de aquella Comunidad relaxada? Por esso no está de asfiento: *In arundinetis discurrent.* Pero por què se llama cañaberal? Ea, reparad Fieles en las cañas, à diferencia de las palmas. La palma (dice San Gregorio) empieza delgada, y quanto crece se dilata con el tiempo: *Deorsum stringitur, & sursum dilatatur.* Pero la caña no es así, que empieza vacia, y flaca, y con el tiempo se delgaza, y enflaquece mas; de fuerte, que el cañon segundo es mas delgado que el primero, el tercero es mas delgado que el segundo, y así los demás, que con el tiempo figuen. Què es esto? Una imagen de la relaxacion de una

N 2

Coi

Sapient. 31

Heb. 11. 33

Greg. hom. 6. in Evang.

Bonav. in Sapient. 31

Gregor. in Cantic. 71

Comunidad, en quien con el tiempo descaee la obsevancia ; pero todo nace de la culpa de los primeros, que la dexaron descaecer. O infeliz cañaberal, con la ausencia de Benito! Pero mas infeliz, porque sin Benito quedaf- se cañaberal, expuesto à mayor relaxacion : *In arundinetis discurrunt.*

N. 18.

Bonifat. Sim. lib. 4. pers.

Desgraciada fuè la doctrina de Benito en aquella Comunidad, pero fuè dichosa despues. Uno de los grandes prodigios de nuestro Santo fuè, cantar antes de nacer : aun estaba dentro del claustro materno de Abundancia, su dichosissima madre, quando hizo Coro del claustro, para alabar à su Dios. Avia de fundar vna Religion para las alabanzas divinas, y se le hizo tarde el nacer, para dar doctrina, y exemplo de alabar. Què bien siguen esta doctrina, y exemplo las hijas de este gran Padre. No escuso el suceso portentoso, que me refiere Luitprando. Al poderarse de España los Moros (dice) unas Religiosas Benitas de el Reyno de Toledo (que se yo si serian las de esta santa Casa) temiendo que su honestidad peligrase en la furia insolente de los Barbaros, pidieron à Dios, que si era servido, antes de ofenderle, se las tragasse la tierra. Caso estupendo ! Oyò las su Magestad: tragòse el Monasterio la tierra, pero allà en las entrañas del campo continuaron las divinas alabanzas à sus horas, sin faltar del Coro. Se oia (dice Luitprando) la campana con que llamaban à las horas del Coro, y se oia la musica de las Religiosas : *Quaedam campanula statim dicitur, quae vocante conveniebant ad preces audire.* No se de que me aflombre mas, si del prodigio de las Religiosas, si de la maravilla de Benito. Pero digamos, que el exemplo de esta maravilla de Benito, facilitò el prodigio de las Religiosas: porque si Benito canta en las entrañas de su madre, como no han de cantar sus hijas, aunque estèn en las entrañas de la tierra? Claro està, que han de seguir los Cielos al primer movíl; las Naves à su Capitana; y las ramas el fruto de su arbol. O arbol grande, y

Luitpr. in Chronic. ann. 5.

Ibidem.

què fruto tan sano nos das en tu doctrina ! *Pascit doctrina.* Què mucho si eres arbol inxerto, por heroyco amor en Jesu-Christo ? *Sequuti sumus te.*

§. III.

San Benito arbol grande, que ofrece en sus hojas proteccion à sus Devotos.

TARDE llego à considerer las hojas de este arbol, que son la proteccion, y sombra que haze à sus hijos, y sus devotos con su intercessio, que es tambien fruto : *Pasci intercessione.* Baste decir, que cada accion, cada merito, cada milagro, es vn incentivo à nuestra confianza, sino le pone embarazo nuestra miseria. En la sombra de mi Padre San Pedro hallaban los enfermos, que la buscaban, la salud; y en la sombra del gran Padre San Benito, hallaremos toda la salud de alma, y cuerpo, que necesitamos; porque (como ponderò de aquella sombra San Ambrosio) son las virtudes grandes las hojas, que hazen sombra à nuestra flaqueza : *Obumbrat enim infirmitatem corporis fides mentis, & florentia merita virtutum.* Conozcamos, y llorèmos nuestra flaqueza, para no desmerecer tan importante sombra. No es cosa rara, que embie Dios el manna por aquellos campos llovido; y que Moyses le señale cierta medida ! Nosotros, nosotros tassamos los favores de San Benito, que es el manna de los Santos, por tener el favor de todos, quando ponemos medida à su piedad, con nuestra porfiada indisposicion, haziendonos indignos de sus favores. Almas, sombra tenèmos en la intercessio de S. Benito, pero es menester caminar, para que nos alcance su sombra. Ya nos ofrece camino, y fruto en su exemplo, passo en su vida, en su doctrina fruto : què hazemos, que no caminamos à su imitacion?

Llorando estàn los caminos de Sion, que decia con lagrimas el Propheta Gernemias : *Via Sion lugent.* Esto es, lloran los exemplos de los Santos, que son los caminos de la Celestial Sion, al verse

N. 19.

Astor. 5.

Amb. lib. 3. Hexae. cap. 27.

Exod. 16. Basil. Selenic. orat. 33.

N. 20. Thren. 1. Baraun. Proleg. in myst. Theop. log.

desiertos, sin aver quien con resolucio los imite, quando de curfados no crian yerva los caminos, ò precipicios de la eterna perdicion : *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Ya el arbol grande de Benito fuè transplantado al Parayso eterno, en donde ya ha olvidado lo que padeciò, y sufriò, para el inxerto, y el fruto, à vista de lo inexplicable que goza. Si nosotros somos arboles, y deseamos ser transplantados à la Bienaventurança: Què hazemos profundando mas cada dia las raizes de los afectos en la tierra? Ea pues, à cortar las serpençuelas que brotan nuestras pasiones; à despreciar el mundo, y volver las espaldas con resolucio à sus vanidades, y maximas

engañosas; à sufrir las espinas de la mortificacion, para estar constantes en las tentaciones; à adquirir en la oracion penitencia, y humildad, la igualdad resignada en los trabajos; à cortar hasta las ramas de los menores defectos, para ser inxertos por amor en Jesu-Christo. Demonos pricista à correr, y à trabajar : que si Benito conociò el veneno del vaso, tu no sabes (Catholico) qual mes, qual dia, qual hora es la que trae el veneno para matarte; para què no pafse hora sin disponerle à la gracia; y à mas gracia, para que inxerto en ella, todos seamos dignos de ser transplantados à la tierra de los vivientes de la Gloria : *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XVI. DE SAN PEDRO MARTYR, EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DEL ANGEL, AL Santo Tribunal de la Inquisicìon de Granada, año de 1685.

Ego sum vitis vera, & Peter meus agricola est. Ioan. cap. 15.

SALUTACION.

Num. 1.



Matth. 7. Inter. lib.

Chrysof. lib.

Num. 20.

ESTE es el dia en que se hallò la respuesta de aquella pregunta, que hizo Jesu Christo nuestro Señor. Serà posible, que de las espinas, y abrojos (decia) se coja el fruto de la higuera, y de la vid? *Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribullis ficus?* Es imposible, dice la Interlineal. Pero esse imposible, segun la naturaleza, lo sabe hazer posible la divina gracia; porque si (como dixo el Christo mismo) son abrojos, y espinas los hereges: *Spine, & tribull, haeretici pleni oculis iniquitatis.* Ya vemos oy, que nace de padres hereges, como de espinas, el fruto dulcissimo de la higuera, y de la vid, que dice nuestro Evangelio: *Hic fert fructum vitium.* Ya

vemos nacer del pedernal del desierto, no fuego, sino aguas claras; vemos nacer de la paja, el grano; de la piedra, fuego; del humo, luz; de vn Thè in-fiel, vn Padre de la Fè como Abraham; y para decirlo de vna vez, vemos nacer de vnos padres Manicheos, espinas, abrojos, pedernales, pajas, piedras, humo no menos que vn S. Pedro Martyr, arbol fertilissimo del mejor fruto, manantial de aguas claras de la doctrina Catholica, grano que tanto ha multiplicado en la Iglesia, fuego, y luz de los Christianos; que como le elegia Dios para Padre de la Fè (como à Abraham) y Patrono de este Tribunal sagrado de la Fè, le sacò su providencia de padres sin la Fè, para que mas constante portentoso, y admirable de su eleccion.

N 3 Presto,

Nam. 2. Preflo, Moyses: toma (le dice Dios) vnas varas, y escribe en cada vna el nóbre del Principe de cada Tribu de Israel; entrallas en el Sancta-Sanctorum, y espera lo que determino. Que pretendes Dios con esta diligencia? Ya se sabe, que quiso mostrar el fuyeto, a quien elegia Principe Sagrado de todas las Tribus, floreciendo, y llevando fruto la vara en que se hallasse su nombre:

Nam. 7. *Quem ex his elegero, germinavit virga eius.* En fin, floreció la vara de Aaron, con lo que mostró su Magestad, que le elegia Patrono, y Principe de Israel. Valgate Dios por elección mysteriosa! En vna vara declara Dios su voluntad? Es porque es vara con letras? Con rectitud? Sin raíces? Sin tierra? Florida siempre? En el Sancta-Sanctorum? Baste las señas son todas de S. Pedro Martyr; porque fué vara con las mejores letras; vara con rectitud en la intencion, y en el oficio del Santo Tribunal; vara sin raíces, y sin tierra, por el despego de las cosas temporales; vara siempre florida, por su perpetua pureza; y vara puesta en el Sancta-Sanctorum, por su continua oracion; pero nada de esto es lo especial, que califica esta eleccion de divina. Pregunta: de que árbol fué la vara de Aaron? Parece ociosa la duda; porque si consta del Texto, que fueron de Almendro las hojas, las flores, y el fruto, claro está (direis) que fué la vara de Almendro: *In amygdalas deformati sunt.* Pues no está tan claro, dice el Abulense; y esto es lo singular de esta vara, que era vara de otro árbol: *Illam virga erat de alia arbore.* De otro árbol? Si: y en esto se descubre lo portentoso, y singular desta eleccion. Vara, que no siendo de Almendro, se vé con frutos de Almendro; vara, que siendo hija de otro árbol, no lleva el fruto de su natural: esta es la que haze demonstracion clara de la divina eleccion, para la proteccion de Israel: *Vt totaliter supernaturaliter fieri apparet* (dixó el Abulense grande) *fructus alterius generis produxit.* Pues aora, Fieles. Que S. Pedro Martyr fuese tan grande Santo, si fuera hijo de padres muy Catholicos, aunque se pre-

fuera obra de la divina gracia, pudiera vn parte atribuirse a la buena educacion, y exemplo de sus padres; pero que siendo hijo de padres sin la Fè, lleve tan copiosos frutos de Fè, esto es lo singular, y portentoso, que le acredita electo de Dios para Principe, y Tutelar, no solo de su Tribu, ò Tribunal Sagrado, sino de todas las demás Tribus Catholicas de la Cristiandad: *Fructus alterius generis produxit.*

Este total portento de la gracia es oý a quien solemniza la devocion de este Venerable, y Santo Tribunal, con estas magestuosas demonstraciones de Religion; y aun parece que es la Fiesta, que describe S. Juan al 19. de su Apocalypsi. Allí vió, que aquellos quatro mysteriosos vivientes, y otros veinte y quatro ancianos, postrados adoraban a Dios, y cantaban llenos de gozo el Alleluya: *Cociderunt seniores viginti quatuor, & quatuor animalia, & adoraverunt Deum sedentem super Thronum, dicentes: Amen Alleluya.* Sobre quienes fuesen aquellos quatro vivientes, ay variedad en los Expositores, pero ya sean (como sienten Ellisbonense) quatro Doctores; ya sean simbolo de vnos superiores perfectos, como dice Galfrido; ya sean los quatro Cherubines del Sanctuario, como sienten Pererio: ya sean (como dice Cornelio) los quatro Angeles principales, que cuidan la Iglesia Santa; al vér que siendo quatro, son vno, como los vió Ezechiel; que tienen quatro rostros, de prudencia, de justicia, de fortaleza, y templança, como dixo S. Bernardino; y que están llenos de ojos, que denotan su vigilancia, su sabiduria, y potestad, como dixo Aureolo: quien no advierte que son imagen propissima de los quatro ministros superiores de este Santo Tribunal, que venera nuestra atencion en aquel Solio? *Plenam oculis, ad demonstrandam plenitudinem doctrinae, & potestatis.* Los ancianos, que eran muchos mas de veinte y quatro, como dixo Haymon, y que estaban, no comb Jueces, si como Ministros, segun Pererio: a quien representan, sino a los demás Ministros de que se compone este S. Tri-

Nam. 3.

Apoc. 19.

Sylve. in Apoc. 4. q. 25. Galfr. pa. Tilm. in Ezech. 1. Perer. in 4. Apoc. disp. 20. Cornel. in Apoc. 4. Prad. in Ezech. 1. Ezech. 1. Bernard. in Apoc. 4. Aur. in 4. Apoc.

Haym. in Apoc. 4. Perer. ibi. disp. 12.

Rep. lib. 4. in Apoc. Num. 4.

bunal, ancianos en la Fè, y honestas costumbres, como Ruperto advirtió: *Seniores per maturitatem Fidei.*

Apoc. 19.

Tenemos ya simbolo de este Tribunal Sagrado. Bien; y por que es la Alleluya, la fiesta, la alegría? Por las victorias de vn Heroe prodigioso, dice San Juan: *Ece equus albus, & qui sedebat super eum vocabatur fidelis, & verax, & cum iustitia iudicat, & pugnat.* Es (dice) vn Ginete en cavallo blanco, que se llama el fiel, y verdadero, que juzga con justicia, y con justicia pelea. Le conogen? A la letra es Jesu-Christo N.S. pero en lo mystico es vn varon santo, y perfecto, dice el Pictaviense: *Significat virum perfectum.* Es (dixera yo) S. Pedro Martyr, y fino, cuidádo con las señas: El color blanco las dá de su habito interior: *Equus albus.* En el nombre de fiel aun le es mas proprio, que el de Pedro, por su fee constante: *Vocabatur fidelis, & verax.* Dirá, si juzgó con justicia, el Santo Tribunal, en que fué Juez? y los enemigos de la Fè Catholica dirán si peleó con justicia en defensa de la Iglesia: *Cum iustitia iudicat, & pugnat.* El Pictaviense aqui. *Contra adversarios Ecclesie.* Mas. El Heroe que vió S. Juan, tenia el vestido rociado de sangre todo: *Veste aspersa sanguine.* Qué seña mas propria de vn S. Pedro Martyr? Pero aun ay otra mayor, que dice San Juan: *Et in capite eius Diademata multa.* Tenia en su cabeza muchas coronas. Qué otro Santo de la Iglesia se pinta con las tres coronas, sino San Pedro Martyr? Ea, sea mil veces enhorá buena, que este Santo Tribunal así celebre a su singular Patrono, con estas demonstraciones festivas, publicando la gloria grande de sus tres coronas: *In capite eius Diademata multa.* Pero qué coronas son estas? Para acertarlo yo a proponer, necesito de la gracia, que todos me ayudarán a conseguir, por medio de Maria Santissima.

Berch. ibi.

Berch. ibi.

Apoc. 19.

Ave Maria, &c.



Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum. Joan. 15.

S. I.

Tres victorias de San Pedro Martyr, para merecer las Aureolas de Virgen, Doctor, y Martyr.

EL que permanece en mi, yo en el (dice en nuestro Evangelio Jesu-Christo N. Señor) esto lleva mucho fruto: *Hic fert fructum multum.* Habla de los Christianos, en metaphora de sarmientos, que vnidos a Jesu-Christo, verdadera vid, llegan a coronarse del fruto de sus virtudes. Lenguage es de S. Ambrosio: *Sertis uuarum coronat.* Pero es menester para llegar a coronarse, permanecer en la vid: *Qui manet.* De qué fuerte? Dicolo la Glossa: *Credendo, obediendo, perseverando.* Se ha de permanecer en la Fè, en la obediencia, con perseverancia; de fuerte, que quanto fuere mayor la permanencia, tanto crecerá el fruto de las coronas: *Hic fert fructum multum.* Vamos con mas claridad. Tres son las coronas que distinguen los Theologos, con S. Alberto Magno, y S. Thomas, en la Bienaventurança; vna se llama Aurea, que es el premio esencial, que corresponde a la caridad de la vida; otra se llama Palma, que es premio accidental, que corresponde a la voluntad de alguna obra excelente; que no llegó a execucion; y otra se llama Aureola, que es premio accidental, que corresponde a la execucion de alguna obra excelente, ò victoria insignie. Esta Aureola (dice el Seraphico Doctor) ò es de flores, ò es de estrellas, ò es de piedras preciosas. La de flores se dá a los Virgines, por la victoria de la carne; la de estrellas se dá a los Doctores, por la victoria del demonio; y la de piedras preciosas se dá a los Martyres, por la victoria del mudo: *Aureola datur virginibus, & hac est florea; Doctoribus, & hac est stellata; Martyribus, & hac est gemmea.*

Pues aora, Fieles, veamos a S. Pedro Martyr en el dia de su mayor gloria; pero antes a aquel Principe Fernando IV. Rey de Leon, y Castilla, que sacó en vna ocasion de empeño esta empre-

Num. 5.

Abul. lib. 3. Hexam cap. 21.

Glossa in Joan. 15.

Abel. M. cap. The. lib. 7. cap. D. Thom. sup. q. 96. art. 1. &c.

Donabata si d. glor. Paradi. cap. 2.

Num. 6.

la mysteriosa. Hizo pintar en vn Escudo tres Diademas, con vna letra en circulo, que decia: *Valer*. Qué significa? Hazed que las diademas hablen, y se verá: *Diademas valer*. Esto es: *Dia-demas valer*. En que quiso significar, que le sería el día de mas valer en el q con-figuiese coronarse con tres diademas, victorioso de sus enemigos. Como viene S. Pedro Martyr? Hable su insignia, que trae en la mano como empresa. No ion tres coronas, ò diademas, con vna palma? Pues lean todos: *Dia-de-mas palma*. *Dia-de-mas gloria*. *Dia-de-mas valer con Dios*; porque se mira en la Bien-aventurança con tres diademas, ò coronas (dice S. Vicente Ferrer) premio de las tres victorias insignes, del mundo, del demonio, de la carne. Por la victoria de la carne tiene corona, y Aureola de Doctor; por la victoria del mundo tiene corona, y Aureola de Martyr, que es el copioso fruto, que dice Jesu Christo nuestro Señor en el Evangelio: *Hic fert fructum multum; & seorsim uicquam coronat*.

§. II.

Victoria de la carne, con que mereció San Pedro Martyr la Aureola de Virgen.

Numero 7. **P**ero como consiguió estas victorias nuestro glorioso Santo, que es lo q nos toca advertir, para la imitacion; pues para esse fin nos propone la Iglesia sus coronas? En tres campañas le hemos de considerar, desde que salió al campo; à la vida, hasta que recibió las coronas en su preciosa muerte, que son con la carne, con el demonio, y el mundo. La primera campaña fué con el enemigo domestico de la carne, que ingrato contra el espíritu, que la vivifica, levanta gente contra esse espíritu, como Abalon contra su padre David, à quien debió el ser: *Caro concupiscit adversus spiritum*. O que guerra esta tan dudosa, por durar lo que va la vida! Guerra en que ni la victoria asegura; guerra en que se finge el enemigo vencido, para hazer mas cruda guerra! Y si esto es comun en todos, que en vn mozo, y estu-

diante? O valgame Dios! Quien viera à S. Pedro Martyr en la Universidad de Bolonia, mozo en la flor de sus años, en el ardor de la juventud, combatido de tentaciones molestas, sollicitado de las ocasiones, de los malos exemplos, y deseos, que se llaman amigos? Viera (dice S. Vicente Ferrer) vn soldado valiente de la gracia, que con las armas de la abstinencia, y mortificacion, triunfo de los apetitos, y ocasiones: *Victoriam habuit contra carnem, per nitidam continentiam*. Grandes eran los alhagos de la carne; pero era mayor la vigilancia de Pedro; grandes eran los combates del apetito; pero era mayor en Pedro la desconfiança de si, para confiar solo en Dios: con lo que consiguió tan asombrosa victoria, que no solo se conservò virgen puro de cuerpo, y alma, sino que permaneciò toda su vida sin cometer culpa grave.

Todo es dificultades vna vision de S. Juan en su Apocalypsi: Vi (dice) vn mar, y este mar era como de vidrio, y este mar de vidrio era como vn cristal: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum, simile cristallo*. Valgate Dios por mar tan mysterioso! El mar se compone de aguas, fáciles de moverse con el viento; el vidrio es simbolo de la fragilidad, por la que el tiene; el cristal tiene el resplandor con firmeza. Pues si lo que mira el Evangelista Propheta es vn mar, como no se mueve? Porque es de vidrio: *Mare vitreum*. Pues si es de vidrio fragil, como lo asegura firme? Porque es como cristal: *Simile cristallo*. O sea mar, ò sea vidrio, ò sea cristal; pero todo junto? Mar de vidrio, y como el cristal? Vease si tiene dificultad la vision; y no menos la tiene en lo que representa. Es este mar el Baptismo, en quien, y por quien reververan en la alma del que le recibe, los resplandores de la gracia. Asi Primasio, Ticonio, Beda, Ruperto, y otros muchos; pero todo este resplandor es mar de vidrio (dice Bachiaro) porque facilmente se quebray se pierde por la grave culpa: *Mare illud, idest forma Baptismi vitreum fuisse describit; & idcirco in nobis cito peritatur, aut frangitur*. Pues si nos le pro-

Numero 8.

Apocal. 4.

Prim.

Ticon.

Beda. Rup.

Hym.

Hug. Car.

et alij in

Apoc. 4.

po-

pone S. Juan como el vidrio, fragil; como lo acredita luego como el cristal, firme? Si es tan facil quebrarse, y perderse la gracia Baptismal, como quebrarse vn vidrio; como aqui se mira tan firme, como vn cristal? Es efecto de la gracia? No ay duda, dice Thomas Anglico; pero cooperando con la gracia el que la tiene: *Efficitus Baptismi est firmitas contra vitia, maxime quando gratia suscipit cooperatur homo*.

Thomas Angl. ap. Sylv. bic. 9. 21. n. 165.

Numero 9.

Ea, que ya hallo à la dificultad solucion. Es así, que lo que S. Juan mira es vn mar, que de su naturaleza se moviera con los vientos; es así, que es vn mar de vidrio, expuesto à quebrarse, por su propia fragilidad; pero es vn mar este, que no pierde de vista el Trono de Dios: *In conspectu sedis*. Es vn mar, simbolo de la amargura, de la penitencia, y mortificacion, dice Hugo Cardinal. Es vn mar penitente, y mortificado; porque se mira fragil, que no traspasa en vna arena la divina Ley. Vease pues, como aunque sea vidrio, no ha de verse con privilegios, y firmeza de cristal? *Mare vitreum, simile cristallo*. Tendrà la pureza, y el resplandor, como vn cristal de roca, sin quebrarse, aunque mas se incline à quebrarse su naturaleza de vidrio: *Mare vitreum, simile cristallo*. No parece sino, que pintaba en este mar S. Juan à S. Pedro Martyr. No ay duda que era vidrio el Santo, por ser hombre; era fragil, por ser mozo; era mar, por ser combatido; pero siendo vn mar mortificado, y penitente, que mirandose vidrio fragil, quanto se temia, desconfiaba de si, sin que su confianza perdiere de vista el Trono de su Dios; conserva de essa fuerte el resplandor de la gracia del Baptismo, y la pureza, como cristal firme, venciendo con la mayor mortificacion de su carne, su propia fragilidad: *Mare vitreum, simile cristallo*. Ricardo Victorino: *Bene simile cristallo dicitur, quia per ipsum omnis electus ad splendorem, & firmitatem iustitie confirmatur*. No nos quexemos nosotros (Fieles) de nuestra fragilidad, quando así nos vence, y quebramos el resplandor de la gracia; quexémonos si

Ric. Vict. lib. 2. in Apoc. 1.

de nuestra sobervia, en presumir, que no seremos vencidos; quexémonos de nuestra falta de mortificacion, con la q damos al enemigo de la carne armas, que por la gracia no queda, como no quedò para S. Pedro Martyr, que se difuso; y por ello se ve con la corona, y Aureola de Virgen, porque así supo pelear, para permanecer en la pureza: *Qui manet in me hic fert fructum multum*.

§. III.

Victoria del demonio, que consiguió S. Pedro Martyr, para la Aureola de Doctor.

La segunda diadema, ò corona de nuestro Santo, es la Aureola de Doctor; y la segunda campaña para conseguirla, fué con el demonio, y sus aliados, hereges, y pecadores: *Habuit victoriam* (dixo S. Vicente Ferrer) *de diabolo per veram sapientiam*. Ganan esta Aureola (dice S. Thomas) los que no solo pelean, porque no halle el demonio entrada en ellos, sino trabajan por apartar à otros de su tyrano dominio. Uno, y otro fe requiere en el perfecto Doctor, y Ministro de la Iglesia: que ni por atenderse à si mismo, dexede extender su caridad à los proximos; ni por atender à los proximos, dexede atender à si mismo. Ha de ser (dixo Abad Certano) como el sello, que de tal fuerte imprime en la cera las lineas de su forma, que se queda entero, sin menoscabo proprio. Por que pensais puso Dios la señal de la salud de Ezechias, no en vn Relox de ruedas, sino de Sol: *In horologio Achaz*. Uno, y otro son simbolo de los Doctores, à quienes puso Dios en la torre de su Iglesia, para que avisen las horas concertadas de la divina Ley, en orden à la salud de las almas. Pero por que no pone Dios en el Relox de ruedas la señal de essa salud? No señala esse las horas, como el de Sol? Es así; pero con grande diferencia, que el de ruedas, aunque avisa las horas à los otros, es con pérdida de si mismo, porque se gasta; pero el de Sol, de tal fuerte señala las horas à los demás, que se queda en su perfeccion, sin pérdida, y

Numero 10.

Vic. Ferr.

Ser. de S.

Petr. M.

D. Thom.

suppl. 9.

96. art.

Sim. Cer-

tan. in

lib. 19.

Symb. n.

55.

Ist. 38.

4. Reg.

20.

Hug. Pim

io lsa. 28

Luc. 11.

Symb. n.

119.

Simil.

y sin gartarse à sí. Este, y no el de ruelas señala Dios por señal de la salud. Doctores, que por atender à las otras almas, olvidan su propia perfeccion, no son los de la eleccion de Dios para la salud de las almas; si los q̄ quando dirigen à las otras almas, atienden juntamente, sin pérdida propia, à su propia perfeccion: *In horologio Aebaz.* Por esto David compara à los Ministros fieles de Dios al fuego: *Et Ministros tuos ignem urentem.* Porque, como el fuego, tienen luz, y tienen ardor (dice Caliodoro) la luz de la verdad, que comunican; y el ardor del zelo, con el que consumen la iniquidad; pero executan vno, y otro como el fuego, sin perder su propia luz, y calor: *Es Ministros tuos, ignem urentem.*

N. II.

O glorioso Santo mio, Doctor, Predicador, è Inquisidor Apostolico! Si miro à nuestro Santo, predicando en Florencia, en la Romania, en Milán, y en otras partes, le miró vn fello sagrado, que sin perder vna línea de sus santos ejercicios (y aun por esso) imprimia la verdad, el defengano, y penitencia en innumerables pecadores. Si le atiendo Doctor sapientissimo, disputando con los Hereges, le confidero mystico Relox de Sol, que de tal fuerte mostraba las horas concertadas de los Catholicos dogmas à los que iban errados en su ignorancia, ò capricho, que no solo no perdía de su perfeccion, sino que hazia luz mas el concierto, y resplandor de su Fè. Si le miro Inquisidor Apostolico de el Estado de Milán, admiro en su ardiente zelo por la Fè Catholica vn fuego, que comunicando luz à los que se rendian humildes, arrojaba ardores para los que se resistian rebeldes. Si era menester vna Nube, para templar los rayos del Sol (como lo pidió vn Herege atrevido) consiguió de Dios, que se interpusiese la Nube. Si es menester quitar la habla à vn Herege bachiller, lo consigue, y consigue con el milagro la conversion de muchos Hereges; pero siempre fuego, que alumbrando, ò abrasando, no perdía jamás de su calor, y su luz: *Et Ministros tuos ignem urentem.* San Geronymo: *Ut in alijs s...*

Hieron. in Psal. 103

men veritatis infundant; in alijs peccata consumant.

O Santo Dios! Quien bastará à decir los admirables triunfos, que este Campion portentoso de la Iglesia consiguió de los enemigos de nuestra Catholica Fè? Pero fábéis (Fieles) quales fueron sus mayores triunfos? Ay vnos, que lo son de la justicia, y el poder; y ay otros, que lo son de la misericordia, y la piedad. Es distincion de S. Agustín. Triunfa la justicia, y el poder, quando destruye los Hereges, para consumir la heregia; triunfa la misericordia, y piedad, quando destruye la heregia, no destruyendo, sino convirtiendo à los Hereges; pero de estos dos triunfos tenia por mayor, y elegia nuestro Inquisidor, no el de la justicia, sino el de la misericordia; porque su zelo, lleno de abrasada caridad Christiana, no miraba tanto à castigar, como à convertir. Me parece oygo decir à nuestro Santo Inquisidor, vna sententia del Propheta Rey: *Ommes gentes circueverunt me; & in nomine Domini quia vultus sum in eos.* Vime (dice) entre variedad de gentes, y me venguè de ellas en el nombre del Señor. Como es esto, Santo mio? Aora manifestas espíritu de vengança, quando acabo de decir tu ardiente caridad? Me venguè? Qué es me venguè? Habla de los enemigos de la Fè Catholica. Pero aun que hable de ellos, como Inquisidor; es lo mismo zelo, que vengança? Aguardad, me responde en pluma de S. Agustín. Ay en los enemigos de la Fè dos cosas que considerar; ay sus almas, y ay sus errores; las almas por sí, no son enemigas, los errores de estas almas sí. Pues de estos enemigos me venguè en el nombre del Señor: *In nomine Domini quia vultus sum in eos.* De qué fuerte? Destruyendo los errores de las almas, y convirtiendo las almas à la Fè. Nunca mas grande S. Agustín: *Quid est vultus sum in eos? Vindicavi me de ipsis. Quomodo me vindicavi? Occidendo in eis errorem, suscitando Fidem.*

Este fue (Fieles) el mayor triunfo de S. Pedro Martyr, Inquisidor Apostolico, de que fue simbolo claro el successo portentoso de la vara mila grosa de Aa-

Aug. lib. 35. ex li. 50. bomil.

N. 13.

ron.

ron. Entraron el, y Moyses su hermano en Egipto, ò como Misioneros Predicadores, ò como Inquisidores, contra la infidelidad, y supersticion de aquel Reyno. Empezaron à exercer su officio: y à las primeras disputas, viendo Pharaon, que la portentosa vara se convirtió en serpiente, llamò à sus Magos, que con sus artes diabolicas convirtieron tambien en serpientes todas sus varas. Aqui se reduxo à las varas toda la guerra. Quien venció? Por quien quedó la victoria? Por la vara de Aaron, que destruyó las varas de los Magos. No dice tal el Texto, advierte con santa agudeza el Cardenal Damiano. No dice que las destruyó, sino que se las comió: *Sed devoravit virga Aaron virgas eorum.* Pues para la gloria del triunfo, que haze mas decir, que fueron comidas, ò que fueron destruidas? Haze mucho, dice el Cardenal; porque es triunfo mas glorioso quedar comidas. Quitèmos à estas varas la corteza, para entenderlo. Es la vara de Aaron simbolo de la fabiduria Christiana; las varas de los Magos son imagen de la fabiduria del siglo, supersticiosa, y heretica; la batalla de las varas significa la guerra entre Infieles, y Catholicos; y la victoria de la vara de Aaron, el triunfo de la verdad Catholica, conseguido de la heregia: *Has versutias hereticorum* (dixo

Exod. 7.

Procopio in Exod. 7. *Procopio Aaromis virga devorans presertigiosos, serpentes ostendit esse falsos.* Pues aora si, dixera el Texto, que la vara de Aaron destruyó las otras varas, diera à entender, que la fabiduria Catholica, venció la fantastica de los Hereges; pero diciendo, que las comió, dà à entender mas. Y qué es? Pues no se conoce? Que como lo que se come, se convierte en la substancia del q̄ lo come; comiendo la de Aaron las otras varas, las convirtió; para significar el triunfo mas glorioso de la Fè, que no està tanto en destruir los Hereges, quanto en arraerlos, convertirlos, y vnirlos à nuestra Catholica Religion. Doy las palabras del

Petr. Damian. lib. 3. Epist. 9. Vel. opusc. 58. c. 3. *Santo Cardenal: Virga quippe Aaron maleficorum virgas absorbit: quia sapientia Christi, quam illa signabat, mundi sapientia*

tes, sui corporis, quod est Ecclesia, visceribus coovivit. Celebran otros los triunfos, que consigue la Fè, quitando à los Infieles la vida en braeros, y cadahalfos; que son aun mas gloriosas las victorias, que consigue la Fè de S. Pedro Martyr Inquisidor, convirtiendo con el calor de su zelo caritativo à los Infieles, y Hereges à la Fè. Victoria fuera matarlos; pero es mayor convertirlos: *Devoravit virgas eorum. Sui corporis, quod est Ecclesia visceribus coovivit.* Vea el demonio confuso, que los que eran miembros suyos por la heregia, son, à diligencias de Pedro, miembros de Jesu-Christo por la Fè, incorporados en el cuerpo mystico de su Iglesia: *Sui corporis visceribus coovivit.* A triunfos tan gloriosos, y permanentes, corresponde en Pedro por fruto la Aureola de Doctor: *Hic fer fructum multum.*

§. IV.

Victoria del mundo, que ganó San Pedro Martyr para la Aureola de Martyr.

LEGO yà à ver la corona tercera, y Aureola de Martyr, conseguida de nuestro Santo en la campaña tercera contra el mundo, con su invencible paciencia: *Habuit victoriam de mundo* (dixo S. Vicente Ferrer) *per firmam patientiam.* La carne haze su guerra con sus traidores alhagos; el demonio, con aparentes sophismas; pero el mundo, con persecuciones abiertas. O que temprano empezaste à ser Martyr, Santo mio! Niño era de siete años, quando bolviendo de la escuela, le preguntó vn tio suyo, que avia aprehendido? Y respondiendoz: *Creo en Dios Padre, &c.* Le riñò mucho el tio, que era Manicheo, cuya secta niega fer Dios Criador de las cosas visibiles; pero el Niño Santo prosiguió constante en la confesion de la Fè, sufriendo, y despreciando las riñas, y razones del tio Herege. Niño mio, que hazes? Así resistes à vn hombre? Así faltas al respeto de tu tio? No temes? Pero qué digo, y pregunto si hablo con S. Pedro Martyr? No ay temor, no ay atencion, no ay respeto, en atravesandose materias de la Fè Catholica.

N. 41.

Vinc. Ferrer. serm. de S. P. Mart.

Que

N. 15.

Que se lleve Rachel los Idolos de Laban, por quitarle la ocasion de idolatrias, esta bien; que representaba los triunfos, que avia la Iglesia de conseguir de los Idolatras. Asi la Catena Griega: *Idolorum sublatio erat illustre facinus Ecclesie gentium, idola manufacta ignominia afficientis.* Pero que viniendo Laban buscando sus Idolos, se siente Rachel sobre ellos, y no quiera levantarse: *Coram te assurgere nequeo.* Rachel; sabes que es tu padre Laban? Como te estas sentada, estando tu padre en pie? Y la cortesia? Y la reverencia debida a vn padre? Dexasela, que haze muy bien (dice S. Ambrosio.) Como ha de tener respeto, aunque sea su padre, en causa de Religion? Batallaban alli, no vna hija con su padre, sino la Religion con la perfidia, la Fe con la infidelidad; y puesta Rachel de parte de la Fe, y la Religion, no hizo caso de la infidelidad, y perfidia de su padre: *Ubi causa agebatur Religionis (dixit S. Ambrosio) Fides debuit sedem habere iudicij, & quasi rea stare perfidia.* No me admira esta constancia en Rachel, muger grande, ya casada; pero que la tenga vn Niño de siete años, no haziendo caso de su tio! Que es esto, sino que aun desde Niño de siete años se iba disponiendo Pedro para la corona de Martyr.

N. 16.

Excc. 28.

Exccib.

Parece que se escribieron de nuestro Santo las palabras, que dixo Dios al Rey de Tyro, en el tiempo de su felicidad, como las refiere Ezechiel: *Aurum opus decoris tui, & foramina tua in die qua conditus est preparata sunt.* Toda tu composicion prodigiosa (dice Dios) fue vn oro de muy subidos quilates; y desde el dia de tu formacion, fueron preparados tus huecos. Que huecos son estos en el oro? Pedid (Fieles) a vn Platero, que forme vna corona de oro, y lo entenderis. Ha de llevar piedras preciosas la corona? Y muchas. Pues reparad, que desde que empieza a formarla, va delineando en el dibujo, y en el molde vnos vacios, que desde el principio señalan, que ha de tener piedras la corona. No es asi? Pues ved si habla de nuestro Santo la sentencia. Otros Santos

Simil.

fueon Martyres al fin de la vida, vertiendo su sangre por la Fe de Jesu. Christo; pero S. Pedro de Verona, siempre fue S. Pedro Martyr; porque aun desde Niño, iba descubriendo los vacios, para las piedras preciosas de la corona de Martyr admirable: *In die qua conditus est foramina tua preparata sunt.* Que fue fino yn vacio para las piedras preciosas, aquel no tomar el pecho, quando tierno infante, de las mugeres Manicheas, como no queria tomarle Moyfes de las mugeres Egypcias? Que fue fino otro vacio, la resistencia que hizo a la Fe Catholica? Vacio fue despues, pedir a Dios, siempre que en la Missa elevaba la Hostia Consagrada, que le concediese el favor de morir por su Sacrosanta Fe. Fue vacio el repetido ensayo, que en si mismo hazia para ser Martyr, martirizandose con asperas penitencias. Y vacios fueron para las piedras preciosas los que hizieron en su costado, y cabeza las heridas de su martirio: *Foramina tua preparata sunt.*

Ea, Catholicos, es esto triunfar con la constancia del mundo, y de sus errores? Digalo aquella prodigiosa accion, quando al caer herido, hizo de su sangre tinta, de su dedo pluma, y escribio en tierra el Credo, despues de pronunciarlo con la boca, confeslando, y escribiendo ser Dios Criador de las cosas visibles, e invisibles. Sabeis que fue esto? Destruir el error de los Manicheos, que quanto a las cosas visibles, negaban esse articulo de Fe: y fue especial providencia, que fuese por mano de S. Pedro Martyr. Preguntada a los Sagrados, por que fue Moyfes el Escritor del libro del Genesis? Direis que lo ordeno Dios asi: es verdad; pero por que no le escribirá su hermano Aaron? O escrivalo vno de los hijos de Jacob, con cuya Historia se acabó este libro. No ha de ser fino Moyfes, dice S. Ambrosio; y es divina la razon. Esse libro, que contiene? Es su argumento primero, y principal la Creacion de los Cielos, y la tierra; asi da principio el Escritor Sagrado: *In principio creavit Deus*

Hist. Seb. ex cap. 24 cap. 5.

N. 17.

Genf. 1.

caelum, & terram. Crió Dios todas las cosas. Agora noten. Avia de aver un error de Talés Mileseo, que defendia ser las aguas el principio de todas las cosas visibles. Pues para destruir este error, sea Moyfes quien escriba el articulo de Fe contrario. Por que? Diga S. Ambrosio. Quien es Moyfes? Su nombre es lo mismo que, *assumptus de aquis*, el hijo de las aguas. Pues escriba un hijo de las aguas, que Dios es Criador de todas las cosas visibles, para que no subsista el error de tener a las aguas por principio de las cosas, viendo escrita contra las aguas la verdad, por un hijo de las aguas: *Moyfes (dixit S. Ambrosio) cum de aqua nomen accepit, non putavit tamen dicendum, quod ex aqua conflarent omnia, ut Thales dixit.* Era error de los ignorantes Manicheos, negar a Dios el ser Criador de las cosas visibles. Que hizo la divina providencia? Inspira a S. Pedro Martyr, que escriba con su sangre el articulo de Fe de Dios Criador; para que siendo hijo de padres Manicheos, quede destruido el error, escribiendo contra sus padres: *Cum de aqua nomen accepit, non putavit dicendum, quod ex aqua conflarent omnia.*

Exod. 2.

Ambr. lib. 13. Hexam. cap. 2.

S. V.

Martirio de la deshonra, que tambien padeció San Pedro Martyr.

N. 18.

Chrys. bo. mi. 3. in act.

Greg. bo. mi. 15. in Israng.

DE esta suerte (Christianos) con tan gloriosas victorias de su constante Fe, ganó nuestro Santo la diadema, y Aureola de Martyr; pero aun no he ponderado su principal martirio. Qual? No dió la vida por la Fe de Jesu. Christo, con las heridas? Si; pero dió mas. Qué dió? Dió, y conflagró su honra por el amor de Jesu. Christo; y este (dice San Juan Christofo) es martirio mas fuerte, que el de la vida, lo que va de las heridas del cuerpo, a las mas sensibles del alma: *Durius multo est opprobrium, & convitium viri strenuo, quam corporis vulnus, & plaga: nam hoc precipue corpus, illud animum transfigit, & pugit.* Trabajan los Sagrados Expositores en concordar a dos Evangelistas, al parecer encontrados. S. Marcos dice, que era la hora de

Tercia, quando crucificaron a nuestro Salvador: *Erat autem hora tertia, & crucifixerunt eum.* Dice S. Lucas, que era la hora de Sexta; y lo mismo se colige de S. Matheo, y S. Juan: *Erat sexta hora, sexta.* Por qual hemos de estar de las dos horas? Por ambas (dice S. Agustin) porque la una, y la otra son verdad. Pero como puede ser? La hora de Tercia es a las nueve de la mañana; la de Sexta es a las doce. Pues si fue crucificado a las doce, como puede ser verdad, que fue crucificado a las nueve? Estais en la dificultad? Pues oid a San Agustin la solucion. Porque a las doce (dice) fue crucificado en el cuerpo; y pero fue a las nueve quando con clamores, deshonraban a Jesu. Christo, pidiendo a Pilato, que como a Reo le crucificasse: con que no solo le pusieron entonces con el clamor en la Cruz, sino que fue (dice S. Agustin) mas acerva Cruz esta contra la honra, que la misma Cruz en que a las doce crucificaron el cuerpo: *Quod illi manibus hora sexta, hoc illi lingua hora tertia: rei magis isti qui clamando sequebantur, quam illi qui obtemperando administrabant.* Veis (Fieles) ser mas fuerte martirio el de la honra?

August. in Psal. 69. Damian. epist. 10. cap. 30.

N. 19.

Atencion agora a nuestro San Pedro Martyr. Estaba en su Celda en oracion un dia, quando le embió Dios a Santa Inés, Santa Catharina, y Santa Cecilia, que le visitasen. Converseaban con el Santo, a tiempo que pasando por junto a la Celda un Religioso, de los que en todo reparan, como oyó voz de mugeres, escandalizado, le acusó ante el Superior de aquel delito, que no podia ser mas grave, a ser verdadero. Mugeres en la clausura? Salga deserrado Fr. Pedro de Verona. O Dios, y lo que permites! Una visita del Cielo es delito? No cometió delito en la tierra; y es menester traer del Cielo una apariencia de delito para S. Pedro Martyr? No es esto; sino quererle Dios hazer Martyr de la honra, padeciendo por su amor sin culpa aquel desdoro. Sea asi; pero mucho tarda el Daniel, que defienda esta pureza. Santo mio, como va de esse martirio! O que es muy fuerte! Hallóse con religio-

na.

nacion; però no sin sentimiento: y un dia se desahogaba mi Santo deserrado, y preso; en amorosas quejas con un Santo Crucifixo. No fabeis vos, Señor (decia) que no tengo en esto culpa? Por que me regalasteis vos con la Celestial visita, he de ser yo culpado, y afrentado? Tanto tiempo he de padecer sin delito? Cuidado con la respuesta. Y yo, Pedro (le dixo Jesu-Christo Nuestro Señor desde la Cruz) qué delito cometi para ser afrentado, y crucificado? Aprende de mi paciencia à tener paciencia. Aora bolvamos à preguntar à San Pedro Martyr. Como va, Santo mio, con el martirio de la honra? Qué martirio? Parece que nos dice, que à la visita de Jesu-Christo padeciendo, no parece yà el martirio que padecia, como avia dicho San Gregorio: *Nihil adeo grave quod aquanimiter toleretur, si Christi Passio ad memoriam reducatur.*

Greg.
Epi. li.

N. 20. Però oigamos al Rey Ezechias en su Cantico; aunque entendiera yo que las dixio en persona de San Pedro Martyr:

Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum. Mirando à lo alto (dice el Santo Rey) se me ha atenuado la vista. Para entenderlo bien, dilatad (Fieles) la vista por esse campo: mas cerca: por este Sagrado Templo. Qué yeis? O que variedad de cosas, y colores se distinguen! No solo se distinguen; sino se ve con claridad la grandeza, que tiene aquella imagen, aquel Altar, &c. Levanta aora los ojos à mirar al Sol; mirale una, y otra vez; mirale de espacio, y con atencion. Yà le he visto. Buelve à mirar aora, lo que mirabas antes. Qué veces? Qué colores? Qué grandeza? Todo es sombras, sin ver cosa con claridad. No es así? Pues dice S. Pedro Martyr, con las voces de Ezechias; antes que yo pusiera los ojos con atencion en el Sol de Justicia, con alas, Jesu-Christo nuestro Señor en la Cruz, miraba el martirio de mi deshonra, y me parecia muy grande; però yà. *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum.* Con aver mirado al Sol, de tal fuerte se me ha atenuado la vista de mi tormento, que vuelvo à mirar mi martirio, y no le ha,

Simil.

Raul. ser.
2. in qua-
drag.

Malac. 4.

llo; porque à vista de Jesu-Christo sin culpa padeciendo, quanto se padece es sombras: *Causatur oculus suos* (dixo Oleastro) *attenuatos ad excelsum, suspicientes Deum: quoniam solet visus deficere, cum crebro respicit sursum.* Y abraza San Pedro Martyr gustofo su martirio, enseñandonos, que la visita de nuestro Redemptor crucificado, quita la grandeza à las mayores penalidades de esta vida. Si, alma; padeces el martirio de las condiciones opuestas? Padeces en lo espiritual la Cruz de las sequedades? El tormento de las tentaciones? Te tienen crucificado los achaques, los dolores, la pobreza, y aun la deshonra? O como se ponderan estas Cruces, sabiendo que tenemos culpas, para que nos vengan trabajos! Pero mira bien al Sol, mira à Jesu sin culpa padeciendo, y te será facil de sufrir la mayor Cruz; ò verás que es solo sombra de Cruz, con solo aver mirado à Jesu-Christo. Sea esta la leccion, que oy llevemos aprendida de nuestro grande Maestro San Pedro Martyr.

Oleastro. in
Ijai. 38
ad lit.

N. 21.

Y tú yà, glorioso Santo mio: goza, goza en dichosas eternidades las tres Diademas, que tambien supiste merecer, de Virgen, de Doctor, y de Martyr, con las continuas batallas, que venciste contra la carne, contra el demonio, y el mundo. Y pues fuè el dia de tu Coronacion el dia de mas valer, valganos tu intercesion poderosa, para que aunque no te alcancemos, sigamos las bien estampadas huellas de tus heroycas virtudes. Patrono eres de este Tribunal Sagrado: alcancale copiosos frutos de su ardiente zelo, triunfos gloriosos de su invencible Fè, y logro feliz de la reformation de costumbres en los Christianos. Padre eres de la Fè de todos: alcancanos à todos, que no estè muerta nuestra Fè, sino muy viva con la caridad, y santas obras, para que corriendo viva, hasta una muerte dichosa en la divina gracia, podamos llegar à acompañarte en la felicidad eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vovis, &c.*

SER-



SERMON XVII. DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN PHELIPE NERI, EN EL ORATORIO DE SU CONGREGACION DE GRACIA, nada, asistiendo el Real Acuerdo, año de 1680.

Sint lambi vestri praeconii, & lucerna ardentis in manibus vestris. Luc. cap. 12.

SALUTACION.

N. 1.



N. 1. N. 2. N. 3. N. 4. N. 5. N. 6. N. 7. N. 8. N. 9. N. 10. N. 11. N. 12. N. 13. N. 14. N. 15. N. 16. N. 17. N. 18. N. 19. N. 20. N. 21. N. 22. N. 23. N. 24. N. 25. N. 26. N. 27. N. 28. N. 29. N. 30. N. 31. N. 32. N. 33. N. 34. N. 35. N. 36. N. 37. N. 38. N. 39. N. 40. N. 41. N. 42. N. 43. N. 44. N. 45. N. 46. N. 47. N. 48. N. 49. N. 50. N. 51. N. 52. N. 53. N. 54. N. 55. N. 56. N. 57. N. 58. N. 59. N. 60. N. 61. N. 62. N. 63. N. 64. N. 65. N. 66. N. 67. N. 68. N. 69. N. 70. N. 71. N. 72. N. 73. N. 74. N. 75. N. 76. N. 77. N. 78. N. 79. N. 80. N. 81. N. 82. N. 83. N. 84. N. 85. N. 86. N. 87. N. 88. N. 89. N. 90. N. 91. N. 92. N. 93. N. 94. N. 95. N. 96. N. 97. N. 98. N. 99. N. 100. N. 101. N. 102. N. 103. N. 104. N. 105. N. 106. N. 107. N. 108. N. 109. N. 110. N. 111. N. 112. N. 113. N. 114. N. 115. N. 116. N. 117. N. 118. N. 119. N. 120. N. 121. N. 122. N. 123. N. 124. N. 125. N. 126. N. 127. N. 128. N. 129. N. 130. N. 131. N. 132. N. 133. N. 134. N. 135. N. 136. N. 137. N. 138. N. 139. N. 140. N. 141. N. 142. N. 143. N. 144. N. 145. N. 146. N. 147. N. 148. N. 149. N. 150. N. 151. N. 152. N. 153. N. 154. N. 155. N. 156. N. 157. N. 158. N. 159. N. 160. N. 161. N. 162. N. 163. N. 164. N. 165. N. 166. N. 167. N. 168. N. 169. N. 170. N. 171. N. 172. N. 173. N. 174. N. 175. N. 176. N. 177. N. 178. N. 179. N. 180. N. 181. N. 182. N. 183. N. 184. N. 185. N. 186. N. 187. N. 188. N. 189. N. 190. N. 191. N. 192. N. 193. N. 194. N. 195. N. 196. N. 197. N. 198. N. 199. N. 200. N. 201. N. 202. N. 203. N. 204. N. 205. N. 206. N. 207. N. 208. N. 209. N. 210. N. 211. N. 212. N. 213. N. 214. N. 215. N. 216. N. 217. N. 218. N. 219. N. 220. N. 221. N. 222. N. 223. N. 224. N. 225. N. 226. N. 227. N. 228. N. 229. N. 230. N. 231. N. 232. N. 233. N. 234. N. 235. N. 236. N. 237. N. 238. N. 239. N. 240. N. 241. N. 242. N. 243. N. 244. N. 245. N. 246. N. 247. N. 248. N. 249. N. 250. N. 251. N. 252. N. 253. N. 254. N. 255. N. 256. N. 257. N. 258. N. 259. N. 260. N. 261. N. 262. N. 263. N. 264. N. 265. N. 266. N. 267. N. 268. N. 269. N. 270. N. 271. N. 272. N. 273. N. 274. N. 275. N. 276. N. 277. N. 278. N. 279. N. 280. N. 281. N. 282. N. 283. N. 284. N. 285. N. 286. N. 287. N. 288. N. 289. N. 290. N. 291. N. 292. N. 293. N. 294. N. 295. N. 296. N. 297. N. 298. N. 299. N. 300. N. 301. N. 302. N. 303. N. 304. N. 305. N. 306. N. 307. N. 308. N. 309. N. 310. N. 311. N. 312. N. 313. N. 314. N. 315. N. 316. N. 317. N. 318. N. 319. N. 320. N. 321. N. 322. N. 323. N. 324. N. 325. N. 326. N. 327. N. 328. N. 329. N. 330. N. 331. N. 332. N. 333. N. 334. N. 335. N. 336. N. 337. N. 338. N. 339. N. 340. N. 341. N. 342. N. 343. N. 344. N. 345. N. 346. N. 347. N. 348. N. 349. N. 350. N. 351. N. 352. N. 353. N. 354. N. 355. N. 356. N. 357. N. 358. N. 359. N. 360. N. 361. N. 362. N. 363. N. 364. N. 365. N. 366. N. 367. N. 368. N. 369. N. 370. N. 371. N. 372. N. 373. N. 374. N. 375. N. 376. N. 377. N. 378. N. 379. N. 380. N. 381. N. 382. N. 383. N. 384. N. 385. N. 386. N. 387. N. 388. N. 389. N. 390. N. 391. N. 392. N. 393. N. 394. N. 395. N. 396. N. 397. N. 398. N. 399. N. 400. N. 401. N. 402. N. 403. N. 404. N. 405. N. 406. N. 407. N. 408. N. 409. N. 410. N. 411. N. 412. N. 413. N. 414. N. 415. N. 416. N. 417. N. 418. N. 419. N. 420. N. 421. N. 422. N. 423. N. 424. N. 425. N. 426. N. 427. N. 428. N. 429. N. 430. N. 431. N. 432. N. 433. N. 434. N. 435. N. 436. N. 437. N. 438. N. 439. N. 440. N. 441. N. 442. N. 443. N. 444. N. 445. N. 446. N. 447. N. 448. N. 449. N. 450. N. 451. N. 452. N. 453. N. 454. N. 455. N. 456. N. 457. N. 458. N. 459. N. 460. N. 461. N. 462. N. 463. N. 464. N. 465. N. 466. N. 467. N. 468. N. 469. N. 470. N. 471. N. 472. N. 473. N. 474. N. 475. N. 476. N. 477. N. 478. N. 479. N. 480. N. 481. N. 482. N. 483. N. 484. N. 485. N. 486. N. 487. N. 488. N. 489. N. 490. N. 491. N. 492. N. 493. N. 494. N. 495. N. 496. N. 497. N. 498. N. 499. N. 500. N. 501. N. 502. N. 503. N. 504. N. 505. N. 506. N. 507. N. 508. N. 509. N. 510. N. 511. N. 512. N. 513. N. 514. N. 515. N. 516. N. 517. N. 518. N. 519. N. 520. N. 521. N. 522. N. 523. N. 524. N. 525. N. 526. N. 527. N. 528. N. 529. N. 530. N. 531. N. 532. N. 533. N. 534. N. 535. N. 536. N. 537. N. 538. N. 539. N. 540. N. 541. N. 542. N. 543. N. 544. N. 545. N. 546. N. 547. N. 548. N. 549. N. 550. N. 551. N. 552. N. 553. N. 554. N. 555. N. 556. N. 557. N. 558. N. 559. N. 560. N. 561. N. 562. N. 563. N. 564. N. 565. N. 566. N. 567. N. 568. N. 569. N. 570. N. 571. N. 572. N. 573. N. 574. N. 575. N. 576. N. 577. N. 578. N. 579. N. 580. N. 581. N. 582. N. 583. N. 584. N. 585. N. 586. N. 587. N. 588. N. 589. N. 590. N. 591. N. 592. N. 593. N. 594. N. 595. N. 596. N. 597. N. 598. N. 599. N. 600. N. 601. N. 602. N. 603. N. 604. N. 605. N. 606. N. 607. N. 608. N. 609. N. 610. N. 611. N. 612. N. 613. N. 614. N. 615. N. 616. N. 617. N. 618. N. 619. N. 620. N. 621. N. 622. N. 623. N. 624. N. 625. N. 626. N. 627. N. 628. N. 629. N. 630. N. 631. N. 632. N. 633. N. 634. N. 635. N. 636. N. 637. N. 638. N. 639. N. 640. N. 641. N. 642. N. 643. N. 644. N. 645. N. 646. N. 647. N. 648. N. 649. N. 650. N. 651. N. 652. N. 653. N. 654. N. 655. N. 656. N. 657. N. 658. N. 659. N. 660. N. 661. N. 662. N. 663. N. 664. N. 665. N. 666. N. 667. N. 668. N. 669. N. 670. N. 671. N. 672. N. 673. N. 674. N. 675. N. 676. N. 677. N. 678. N. 679. N. 680. N. 681. N. 682. N. 683. N. 684. N. 685. N. 686. N. 687. N. 688. N. 689. N. 690. N. 691. N. 692. N. 693. N. 694. N. 695. N. 696. N. 697. N. 698. N. 699. N. 700. N. 701. N. 702. N. 703. N. 704. N. 705. N. 706. N. 707. N. 708. N. 709. N. 710. N. 711. N. 712. N. 713. N. 714. N. 715. N. 716. N. 717. N. 718. N. 719. N. 720. N. 721. N. 722. N. 723. N. 724. N. 725. N. 726. N. 727. N. 728. N. 729. N. 730. N. 731. N. 732. N. 733. N. 734. N. 735. N. 736. N. 737. N. 738. N. 739. N. 740. N. 741. N. 742. N. 743. N. 744. N. 745. N. 746. N. 747. N. 748. N. 749. N. 750. N. 751. N. 752. N. 753. N. 754. N. 755. N. 756. N. 757. N. 758. N. 759. N. 760. N. 761. N. 762. N. 763. N. 764. N. 765. N. 766. N. 767. N. 768. N. 769. N. 770. N. 771. N. 772. N. 773. N. 774. N. 775. N. 776. N. 777. N. 778. N. 779. N. 780. N. 781. N. 782. N. 783. N. 784. N. 785. N. 786. N. 787. N. 788. N. 789. N. 790. N. 791. N. 792. N. 793. N. 794. N. 795. N. 796. N. 797. N. 798. N. 799. N. 800. N. 801. N. 802. N. 803. N. 804. N. 805. N. 806. N. 807. N. 808. N. 809. N. 810. N. 811. N. 812. N. 813. N. 814. N. 815. N. 816. N. 817. N. 818. N. 819. N. 820. N. 821. N. 822. N. 823. N. 824. N. 825. N. 826. N. 827. N. 828. N. 829. N. 830. N. 831. N. 832. N. 833. N. 834. N. 835. N. 836. N. 837. N. 838. N. 839. N. 840. N. 841. N. 842. N. 843. N. 844. N. 845. N. 846. N. 847. N. 848. N. 849. N. 850. N. 851. N. 852. N. 853. N. 854. N. 855. N. 856. N. 857. N. 858. N. 859. N. 860. N. 861. N. 862. N. 863. N. 864. N. 865. N. 866. N. 867. N. 868. N. 869. N. 870. N. 871. N. 872. N. 873. N. 874. N. 875. N. 876. N. 877. N. 878. N. 879. N. 880. N. 881. N. 882. N. 883. N. 884. N. 885. N. 886. N. 887. N. 888. N. 889. N. 890. N. 891. N. 892. N. 893. N. 894. N. 895. N. 896. N. 897. N. 898. N. 899. N. 900. N. 901. N. 902. N. 903. N. 904. N. 905. N. 906. N. 907. N. 908. N. 909. N. 910. N. 911. N. 912. N. 913. N. 914. N. 915. N. 916. N. 917. N. 918. N. 919. N. 920. N. 921. N. 922. N. 923. N. 924. N. 925. N. 926. N. 927. N. 928. N. 929. N. 930. N. 931. N. 932. N. 933. N. 934. N. 935. N. 936. N. 937. N. 938. N. 939. N. 940. N. 941. N. 942. N. 943. N. 944. N. 945. N. 946. N. 947. N. 948. N. 949. N. 950. N. 951. N. 952. N. 953. N. 954. N. 955. N. 956. N. 957. N. 958. N. 959. N. 960. N. 961. N. 962. N. 963. N. 964. N. 965. N. 966. N. 967. N. 968. N. 969. N. 970. N. 971. N. 972. N. 973. N. 974. N. 975. N. 976. N. 977. N. 978. N. 979. N. 980. N. 981. N. 982. N. 983. N. 984. N. 985. N. 986. N. 987. N. 988. N. 989. N. 990. N. 991. N. 992. N. 993. N. 994. N. 995. N. 996. N. 997. N. 998. N. 999. N. 1000.

Rum. 13.

PRENTRE temores, y dudas se halla en dia de tanta Fiesta mi devocion. Temo oy no solo lo difcil para acertar, sino que sea todo lo que predicare contra mi. Valgame Dios! Qué he de predicar las excelencias, y virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, como yo lo foy, estando yo tan lexos de las virtudes de un Sacerdote, de un Confessor, y Predicador, de quien he de predicar! No admiró yà aquel pavor, que tuvieron algunos de los Exploradores, que embió Moyfes à la tierra prometida, quando considerando lo que avian visto, temieron entrar en ella. Pues qué vieron? Ya lo dicen: *Ibi vidimus monstrum quaedam de genere Giganteo: quibus comparati, quasi locustae videbamur.* Vimos unos Gigantazos tan grandes, que comparados con ellos, no pareciamos hombres, sino langostas. Miradme (Fieles) como Explorador de la felicissima tierra de los vivientes. Allí voy viendo Coros admirables de Patriarchas, de Prophetas, de Apostoles, de Martyres, de Confesores, de Virgines; però entre estos descubro un portentoso Gigante de fantidad, que siendo Confessor, es Patriarca, es

Prepheta, es Apostol, es Martyr herido del amor, es Virgen purissimo, es un San Phelepe Neri, aquel esmer de la divina Omnipotencia, que celestamos; y al ver la suma distancia, ay de aquella grandeza agigantada, à mi pequenez de langosta, en quien no yemas que unos buelos cortisimos de deseos, temo entrar en la dilatada Provincia de sus excelencias: *Quibus comparati, quasi locustae videbamur.* Ved si tengo razon para temer.

Veó aora si la tengo para dudar. Yà que me es preciso considerar este portento, aunque sea contra mi, he de dexarme poseer del gozo, ò del dolor? Fundo la duda. Quando el Religioso Zorobabel reedificó el Templo de Salomon, que avian arruinado los Chaldeos, al verle acabado, ò fundamentado por lo menos, dice el Texto Sagrado, que muchos de los que asistían se alegraron; però que lloraron muchisimos: *Plurimi habant voce magna: & multi vociferantes in letitia.* Oase al mismo tiempo (dice el V. Sanchez) un clamor lleno de gozo, y otro lleno de dolor: *Per mixtus erat sonitus.* No estrañais esta diferencia? De qué nacen tan encontrados afectos? Tristeza aora? Si. Però antes que os diga su motivo, dexadme hazer una in-

N. 2.

1. Etr. 52
Samb. 114